

Cuando los músicos hablan

Conversación de ALEJANDRO ESPINA
con

RENZO TEFLON

—Me enteré que andas con ganas de hacer un programa de radio.

—Sí. En diciembre grabamos un demo con mi primo y un amigo y estamos peleando en las radios para ver si sale. El programa se llama "Monóculo". Es un programa que no se parece a ninguno de los que están en el aire ahora.

—¿Escuchas mucha radio?

—Sí, pero prefiero escuchar mis discos porque así la música la selecciono yo y no otra persona.

—¿Qué música escuchas?

—De todo, no tengo preferencias por estilos determinados. Escucho Cure hasta Zeppelin. No tengo prejuicios en cuanto a eso.

—Pero antes tenías.

—No tantos.

—En un reportaje una vez me dijiste que Los Beatles no porque no lo habías vivido, es decir, Led Zeppelin tampoco lo viviste.

—No lo viví, pero lo escucho... de ahí a que me guste algo. Hay cosas que escucho con más asiduidad que otras. Escucho mucho a PIL ahora. Mucha gente se encierra en un grupo determinado y, para mí, la cosa no pasa por ahí. Hay que escuchar diferentes cosas, dentro del rock hay muchas cosas diferentes, están los Stones, Beatles, Police, cosas distintas pero no una mejor que otra.

—¿Por qué te gusta PIL?

—Me gusta el LP "Album" por el guitarrista Stevie Vai. La base armónica de todo ese disco es él con su guitarra, orquesta todo el disco. Y los discos anteriores de PIL me gustan mucho, mucho más de lo que hizo Rotten con los Pistols. Rotten me sigue pareciendo uno de los mejores cantantes de rock de la década, incluso canta mejor ahora.

También escucho mucho a Bryan Ferry, el último album me gustó muchísimo.

"Los Tontos ya no colmaban mis expectativas"

—¿Dentro de cuanto un primer disco solista?

—Supongo que dentro de 2 meses, no me gusta hablar mucho de un disco que todavía no hice. Va a ser algo distinto. Va a haber músicos invitados. Uno que quiero

invitar es Gustavo Parodi, guitarrista de Los Estómagos. Pero me gustaría hablar del disco luego que lo termine. Una vez que grabe los temas veré a quien voy a llamar, porque hay mucho trabajo de postproducción en el estudio.

También me gustaría invitar a Guillermo, el guitarrista de Resertes Reflexivos.

—¿Por qué el "adiós" a Los Tontos?

—Porque cuando un grupo no colma tus expectativas y tus ganas de hacer cosas entonces conviene abrirte.



—¿Fue a partir de Montevideo Rock que tomaste la decisión de irte?

—No, fue antes.

—Obviamente lo de Montevideo Rock te afectó.

—Sí, me afectó, pero no fue eso lo único. También luego de Montevideo Rock hubo una ventaja para irme porque yo ya no tenía ningún otro compromiso. Pero el grupo ya no colmaba mis expectativas, tampoco puedo estar en un grupo para que responda exclusivamente a mis ideas.

—¿La idea musical de Los Tontos ya no te interesa más?

—No. Sentí la necesidad de hacer otra cosa, más allá del éxito que pudieran tener o no... Yo me considero un privilegiado, empecé con un grupo, largamos un tema que tuvo una difusión enorme, tuvimos el único disco de oro del rock uruguayo, dos discos de oro, porque el segundo también lo es, tuve un programa en TV. Eso no lo manejó cualquiera, pero yo no puedo aferrarme a eso, uno no puede estar siempre en lo mismo.

—¿Qué sentiste luego de ese bajón que te tiró parte del público?

—Un poco de lástima por la gente que hacía eso. Ahora muchos que hablaban mal de nosotros se van a dar cuenta la importancia que tuvimos nosotros y otros grupos en el medio. A veces no se dan cuenta que es gente que está laburando por nada.

—¿Ustedes laburaban por nada?

—Casi sí. Me pagaban lo necesario para vivir.

"En el 'Parque Rock-do' era lo mismo poner una guitarra que una sierra eléctrica"

—¿Creees que Los Tontos perdieron el público de rock?

—Yo creo que no. Pienso que el rock uruguayo está pasando por una segunda prueba. Ahora es otra etapa.

Ahora es un momento difícil, pero no es un mal momento. Antes era más fácil "Hago un grupo, grabo un disco, lo llevo a la radio", ahora no. La prueba estuvo en el "Parque Rock-do", allí fueron 400 personas frente a grupos que hacían propuestas que no le importaban a nadie. Es decir, el rock uruguayo se terminó para esos grupos. Los grupos como Zero, Traidores, Estómagos, para ellos sí va a seguir el rock uruguayo, para Los Tontos también, si es que van a seguir. Te digo más, en Montevideo Rock no fueron sólo Los Tontos los que marcharon. También fueron muchos grupos uruguayos, porque el nivel contra el peor de los argentinos era malo.

—¿Te molesta que se siga usando el nombre de Los Tontos?

—No, para nada. Si ellos siguen creyendo en eso, me parece fenómeno. Yo ya no creo, francamente no. Para mí ya fue.

—Ahora que ha pasado el tiempo, ¿cómo explicas lo que sucedió en Montevideo Rock con ustedes?

—No lo entiendo todavía. Porque el sábado yo estaba entre el público y la gente



me saludaba en una buena. Para mí fue una barra de tipos que se dedicó a tirar cosas. Le ha pasado a Charly García.

Yo voy a seguir mi camino haciendo lo que yo quiero, no voy a hacer lo que quieran 40 boludos.

—¿La experiencia de televisión te pareció buena?

—Sí, totalmente. Fijate que le dimos cabida a grupos de rock que nunca habían tocado en televisión y que nunca más tocaron luego de nuestro programa. Mucha gente decía que nuestro programa era una estupidez, pero lo cierto es que nunca más aparecieron grupos de rock uruguayo en televisión.

—La realidad mostró que muchos grupos sonaban espantosos.

—Eso fue un problema de los grupos. Acá la mayor parte de los músicos van a un estudio y no saben cómo quieren sonar.

—Sí, pero eso el público ya no se lo banca.

—Y eso es lo bueno. En el "Parque Rock-do" los grupos sonaban horribles y no era culpa del sonido. Habían grupos que en vez de hacer sonar la guitarra hacían sonar la distorsión, era lo mismo poner una guitarra que una sierra eléctrica.

"Acá si te va bien es un pecado"

—¿Vos te consideras un buen bajista?

—Yo no soy bajista, un bajista es Urbano. Yo hago lo mínimo que puedo hacer y lo hago correctamente. Como bajista me considero correcto. Hago lo que tengo que hacer y lo hago bien. Nunca me metí en una camisa de once varas. No quieras escribir El Quijote si tenés el nivel de Corín Tellado.

—¿Extrañas al público?, ya hace un tiempo que no apareces en un show

—Sí, se extraña, pero también estoy cargando las pilas. Ahora por suerte tengo un ritmo de vida más tranquilo, estoy más en casa. Tengo mayor tiempo para componer y para escribir.

—¿Hay mucha envidia en el medio musical?

—Sí. Además acá si te va bien es un pecado. Es muy grave lo que pasa acá. Todos los grupos se piensan que están en un nivel bárbaro y en realidad el nivel que hay acá es bajo.

Creo que en el rock uruguayo los que hacen mamarrachos van a morir y los que hacen cosas en serio van a seguir. Este país es muy chico para que hayan 40 grupos, no hay ni en la Argentina 40 grupos sonando.

—¿Cómo está el rock uruguayo para vos?

—El rock uruguayo tiene que demostrar lo que vale. Ya pasó la etapa en que el público decía "Vamos a apoyar a tal grupo", ahora quieren ver resultados. Yo no estoy nada conforme con los recitales de rock uruguayo que he ido a ver últimamente.

Yo pienso que van a salir cosas muy buenas de acá, hay que esperar. Mucha gente tiene la tendencia a decir "se terminó el rock uruguayo", —no—. El rock uruguayo está creciendo, lo peor sería que

dentro de 10 años se siga escuchando a Los Traidores, a Los Tontos, a Los Estómagos. Ahora hay un cambio, bueno, vamos a ver qué pasa. No se puede pedir todo de inmediato, si acá no hay medios. Si un médico no puede progresar, ¿por qué tiene que progresar un músico de rock uruguayo? Todo progresa en la misma medida. Acá hay una falta de información total. Estamos en una era de computación, de programar máquinas de ritmo, de programar secuenciadores, y acá a nadie le interesa eso.

—¿Fue buena la experiencia del grupo Glich y el homenaje que le realizaron a Martín Karadajian?

—Sí, es una muestra que nunca se hizo acá. En Uruguay nunca se hizo una muestra multidisciplinaria de la magnitud y variedad de esa.

—¿Vos hiciste toda la música?

—Sí. Usé una caja de ritmos y un teclado, nada más. Lo grabé en mi casa, alquilé una máquina de casete de 4 pistas... un portastudio.

Nosotros nos juntamos en noviembre del año pasado y todavía no sabíamos bien lo que íbamos a hacer. En principio todo giró en torno a historietas onda Superman, Batman. Finalmente centralizamos en "Titanes en el Ring". Empezamos a trabajar en un proyecto sin saber en qué iba a terminar en esa ambientación.

Es muy difícil hacer una muestra acá. Cuando salimos a pedir financiación para algo muy nuevo nadie colaboró, finalmente la Intendencia, a través del Departamento de Cultura, nos ayudó.

—Ahora no que estás actuando, ¿cómo vivís?

—Dentro de todo tengo mis ingresos, y vivo con mis viejos. No estoy condenado a vivir en la calle.